

El comercio textil al por menor en las ferias de Castilla en el siglo XVI*

Textile retail trade at the fairs of Castilla in the 16th century

HILARIO CASADO ALONSO

Universidad de Valladolid. Facultad de Comercio. Plaza del Campus s/n, 47011 Valladolid.

hilario.casado@uva.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1420-6005>

Cómo citar/ How to cite: CASADO ALONSO, Hilario, “El comercio textil al por menor en las ferias de Castilla en el siglo XVI”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, Extraordinario III (2025), pp. 159-180. DOI: <https://doi.org/10.24197/mjqv7m06>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#) / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: El artículo estudia las características y el funcionamiento del comercio textil minorista en las ferias castellanas del siglo XVI. Se centra especialmente en la contabilidad de la tienda de tejidos de Medina de Rioseco de Alonso de Nieva de mediados de dicho siglo, estudiando su composición, su clientela y sus proveedores, concluyendo que en dichos momentos todo se compraba a crédito y se vendía a crédito. Esto supone una enorme falta de liquidez para las empresas, lo que nos ayuda a comprender la profundidad de la crisis económica posterior y las numerosas quiebras acaecidas.

Palabras clave: Comercio textil; Comercio minorista; Ferias; Crédito al consumo

Abstract: The article studies the characteristics and functioning of the textile retail trade in the Castilian fairs of the 16th century. In particular, it focuses on the accounts of the textile shop in Medina de Rioseco of Alonso de Nieva in the middle of that century, studying its composition, its clientele and its suppliers, concluding that in those moments everything was bought and sold on credit. This meant an enormous lack of liquidity for the companies, which helps us to understand the depth of the economic crisis that followed and the numerous bankruptcies that occurred.

Keywords: Textile trade; Retail trade; Fairs; Consumer credit

Sumario: 1. El comercio textil en las grandes ferias de Castilla. 2. La compañía de Alonso de Nieva de Medina de Rioseco. 2.1. La compañía. 2.2. El negocio textil de la tienda de Alonso de Nieva. 3. Comprar a crédito. Vender a crédito.

* Este trabajo se ha realizado dentro del Proyecto de Investigación de Ministerio de Ciencia e Innovación de España titulado Desarrollo comercial, desigualdad económica y movilidad social en la Castilla septentrional (1450-1580), Ref. PID2022-140952NB-I00.

INTRODUCCIÓN

En 1978 el profesor Alberto Marcos, en su estudio sobre la demografía de Medina del Campo en los siglos XVI y XVII, señalaba el importante papel que en el quinientos tenían las actividades relacionadas con el comercio textil en en sus ferias¹. Trabajos posteriores han confirmado tal aseveración, indicando que, junto al comercio del libro y la negociación de efectos financieros (letras de cambio, juros, censos, seguros, obligaciones, asientos, etc.) la compra-venta y redistribución de tejidos era la mayor actividad mercantil que se efectuaba en las ferias². A ello se sumaban las transacciones de aquellas tiendas de dichas villas que vendían géneros textiles a una clientela variada. El resultado es que en la Castilla de la Edad Moderna, como bien ha mostrado Máximo García Fernández, había un alto consumo de tejidos, nacionales y extranjeros, de diferentes fibras y tramas, así como de precios³. En estas páginas abordaré de nuevo dicha temática⁴ a partir la de una compañía textil asentada en Medina de Rioseco, una de las tres villas de las *Ferias Generales* de Castilla y centro económico de la Tierra de Campos, una de las zonas más ricas del valle del Duero en el siglo XVI⁵.

¹ MARCOS MARTÍN, Alberto, *Auge y declive de un núcleo mercantil y financiero de Castilla la Vieja. Evolución demográfica de Medina del Campo durante los siglos XVI y XVII*. Valladolid, 1978. pp. 321-324.

² LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Las ferias de Castilla. Siglos XII a XV*. Madrid, 1994. RODRIGUEZ DE DIEGO, Julia Teresa, *Las ferias de Villalón de Campos en el siglo XV*. (memoria de licenciatura inédita). Universidad de Valladolid, 1985. ABED AL-HUSSEIN, Hassan, *Trade and Business community in Old Castile: Medina del Campo 1500 – 1575*. East Anglia, 1982. CASADO ALONSO, Hilario, “Medina del Campo Fairs and The Integration of Castile into 15th to 16th Century European Economy”, en CAVACIOCCHI, Simonetta (ed.), *Fiere e Mercati nella Integrazione delle Economie Europee. Secc. XIII – XVIII*. Florencia, 2001. pp. 495 – 517.

³ GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo (coord.), *Cultura material y vida cotidiana moderna. Escenarios*. Madrid, 2013.

⁴ CASADO ALONSO, Hilario, “Comercio textil, crédito al consumo y ventas al fiado en las ferias de Medina del Campo en la primera mitad del siglo XVI”, in DE DIOS, Salustiano; INFANTE, Javier; ROBLEDO, Ricardo y TORIJANO, Eugenia (coords.), *Historia de la propiedad: crédito y garantía*. Madrid, 2007. pp. 127-159. CASADO ALONSO, Hilario, “Crédito y comercio en las ferias de Medina del Campo en la primera mitad del siglo XVI”, in GARCIA GUERRA, Elena y DE LUCA, Giuseppe (eds.), *Il mercato del credito in età moderna. Reti e operatori finanziari nello spazio europeo*. Milán, 2010. pp. 21-47.

⁵ CASADO ALONSO, Hilario, “International and Regional Fairs in Spain, from the middle ages to the 19th century”, in DENZEL, Markus A. (ed.), *Europäische Messegeschichte 9–19. Jahrhundert*. Köln, 2018. pp. 147-168

1. EL COMERCIO TEXTIL EN LAS GRANDES FERIAS DE CASTILLA

En el negocio textil de las ferias confluían múltiples tipos de compradores y vendedores: los grandes comerciantes internacionales, los comerciantes-fabricantes regionales, los comerciantes intermediarios de menor cuantía, los tenderos locales y, finalmente, los clientes últimos de todo tipo y condición social. En suma, una red de intermediarios que vehiculaban las mercancías. Redes mercantiles con diferentes polos y núcleos perfectamente engrasados, como bien señaló hace años Felipe Ruiz Martín⁶.

Entre los primeros hay que señalar a un sinnúmero de mercaderes que acudían a las ferias a vender directamente sus productos al por mayor. Personas que ex profesamente recorrían las Ferias de Medina del Campo, Villalón y Rioseco, dotadas de un mandato de sus patrones y/o socios para poder hacer dichos negocios en nombre de sus respectivas compañías. Dentro de ese amplio grupo de agentes, hemos de contar a los comerciantes importadores de tejidos extranjeros. En esta época los más poderosos eran los burgaleses, los grandes mercaderes internacionales castellanos. Un buen ejemplo de ello es el de la sociedad de Sancho Gallo, perteneciente a una extensa familia de comerciantes asentados en diversas ciudades castellanas y, de forma especial, en Burgos y Brujas. Según la contabilidad de su Libro de Ferias del año 1527 había vendido, por menudo y al por mayor, tejidos que procedían de Flandes, seguidos de los ingleses. Sus compradores fueron otros pañeros procedentes de 25 lugares distintos de Castilla y Portugal. El volumen de negocio manejado en estas transacciones era muy elevado.

Si los burgaleses dominaban en el mercado mayorista de los paños importados, en el de las sedas la situación estaba más repartida, ya que en él participaban también los comerciantes italianos, toledanos, valencianos, granadinos y valencianos, que traficaban tanto con tejidos como con la materia prima en bruto. El mercado de lienzos tenía una dinámica diferente. Mientras que los grandes comerciantes y tenderos vendían paños de lana y tejidos de seda, apenas vendían lienzos. Al parecer, vender lencería de Holanda, Bretaña o la rústica de España o Portugal era un negocio diferente. Este fue el origen de la enorme riqueza de la compañía de Simón Ruiz y sus

⁶ RUIZ MARTÍN, Felipe, “Crédito y banca, comercio y transportes en la etapa del capitalismo mercantil”, *Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas. III. Historia Moderna*. Vigo, 1975. pp. 725-749.

hermanos, grandes importadores de lencería bretona, mientras que, por el contrario, apenas comerciaron con paños y sedas⁷.

Por otro lado, estaba la compra-venta de tejidos de lana hechos en la Península Ibérica y, especialmente, en Castilla. Según un pleito, en 1527 acudieron a la feria de mayo 47 mercaderes pañeros de Segovia, 37 de Rioja y Valdezcaray, 10 de Medina de Rioseco, 3 de Riaza, 1 de Tordehumos, 1 de Stª María de Nieva, 5 de Ávila, 10 de Toledo, 4 de Ciudad Real, 6 de Dueñas, 3 de Tordesillas, 5 de Palencia y 2 de Valladolid. No se citan, quizás por estar representados por otros en este pleito, a ningún pañero de Cuenca, de los que hay constancia, por otros documentos, de su fuerte presencia en Medina del Campo⁸. La actividad comercial de algunos de estos comerciantes, parte de los cuales eran también mercaderes/fabricantes, consistía en vender directamente en las ferias a aquellos cuantos acudieran a ellas, pero preferentemente a otros mercaderes revendedores, ya que por lo general vendían al por mayor, por piezas, no por varas. Pero entre ellos había diferencias. Los fabricantes-vendedores de paños de mayor calidad eran los de Toledo, Cuenca y Segovia, mientras que los de calidad media eran de La Rioja, Valdezcaray, Avila y Ciudad Real, a los que hay que sumar los de Perpiñán. Los tejidos de Tordehumos, Tordesillas, Palencia, Riaza, La Nava, Dueñas y de otros lugares eran los más bastos y, en consecuencia, más baratos y destinados a un público más popular. Cosa que se puede decir así mismo de gran parte de los paños aragoneses.

Más, ¿quiénes eran los compradores de estas ventas al por mayor? Su clientela era, por un lado, mercaderes de ambas mesetas, Extremadura y Portugal, no faltando de Murcia, Andalucía, Galicia y Valencia. Estos eran, a su vez, comerciantes revendedores de dichos tejidos en sus localidades o en las ferias de sus comarcas⁹. A ellos se sumaban particulares, en gran parte

⁷ LAPEYRE, Henri, *Une famille de marchands: les Ruiz. Contribution à l'histoire du commerce entre la France et l'Espagne au temps de Philippe II*. Paris, 1955. (Valladolid, 2008). CASADO ALONSO, Hilario, "Le commerce des "marchandises de Bretagne" avec l'Espagne au XVIe siècle", *Annales de Bretagne et des Pays de l'Ouest*. Tomo 107, nº 2, 2000, pp. 29 – 50.

⁸ ESPEJO DE HINOJOSA, Cristóbal y PAZ ESPESO, Julián, "Documentos para ilustrar la historia de las ferias de Medina del Campo", *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones* (1912), pp. 437–444. ARCHIVO DE LA REAL CHANCILLERÍA DE VALLADOLID (ARCHV). Pleitos civiles. Taboada (Fenecidos) 1119/2.

⁹ OLIVA HERRER, Hipólito Rafael, "La industria textil en Tierra de Campos a fines de la Edad Media", *Studia Historica. Historia Medieval*, 18-19 (2000-2001), pp. 225-251. CASADO ALONSO, Hilario, "Medina del Campo Fairs and The Integration of Castile into 15th to 16th Century European Economy", en CAVACIOCCHI, Simonetta (ed.), *Fiere e*

campesinos, que acudían a las ferias a vender sus productos y abastecerse de otros.

Pero, ¿qué ocurría con la negociación que se hacía fuera de los meses de feria, aquellos que vendían de manera permanente: las tiendas de estas villas y ciudades? Conocemos bastante bien su funcionamiento, ya que disponemos de datos de dos de ellas: la García de la Peña y la de Alonso Leal y su viuda Felipa, que ya publiqué en trabajos míos anteriores. El ejemplo de la tienda de estos dos últimos es revelador. Eran propietarios de una, localizada en la Rua, la calle más mercantil de la villa, al lado de donde se colocaban los cambistas. Del primero se han conservado 467 obligaciones de crédito al consumo, con un total de 624 clientes, realizadas en los años 1514 y 1515. Sus deudores son vecinos de la villa, pero sobre todo de los lugares circundantes en un radio de 50 kilómetros, siendo la mayor parte de ellos campesinos. Geografía que se repite 15 años más tarde, ya que contamos con los libros de cuentas de la tienda, que durante los años 1526-1530 estuvo al cargo de su viuda. Dicha contabilidad registra las ventas de 12.525,37 varas de 164 variedades de paño y terciopelo, tanto españolas como extranjeras, efectuadas en 3.454 operaciones de venta a lo largo de esos más de cuatro años, por un valor de 4.067.939,7 maravedíes. La clientela de la tienda de Felipa González fue muy amplia. Sus 1.903 clientes residían en 171 distintas localidades. La mayor parte vivía en un radio en torno a los 120 kilómetros de Medina del Campo, aunque su presencia era sobre todo en las provincias de Valladolid, Zamora, Salamanca y Ávila. Pero nos encontramos también con compradores de Toledo, Burgos, La Rioja, Cáceres, Navarra, Córdoba y Madrid.

El abanico social de la clientela es de lo más amplio. Va desde miembros de las oligarquías locales a prostitutas y pobres, pasando por menestrales y, sobre todo, campesinos. Para todos había mercancías, que iban desde las lujosas sedas de Valencia y paños de Segovia y Cuenca hasta los bastos de Tordesillas, La Nava y Dueñas, pasando por los medianos de Inglaterra, Palencia, Zaragoza y La Rioja. El 87,5% de los compradores lo hicieron a crédito, bien de una manera formal, bien de manera informal, recurriendo a fiadores que avalaran la compra basándose en la confianza mutua y sin tener que recurrir al costoso recurso del notario. Era la confianza que daba el conocimiento del comprador y, sobre todo, de su fiador, pero en otros casos se empeñaban vestidos, joyas y objetos variados. Había diferentes nichos de

Mercati nella Integrazione delle Economie Europee. Secc. XIII – XVIII. Florencia, 2001. pp. 495 – 517.

mercado. tejidos para ricos como para pobres, así como colores de pobres y colores de ricos¹⁰. En el recurso al mercado, bien fuera durante la feria, el mercado semanal o la tienda, existían agentes que actuaban como intermediarios entre los fabricantes de productos - incluso de aquellas mercancías venidas de muy lejos - y los clientes finales. Desde el pobre hasta el rico, todos recurrían al mercado. Pero, al mismo tiempo, las elevadas sumas de dinero manejadas por los mercaderes asistentes a las ferias nos reflejan otro fenómeno muy importante, el elevado nivel de consumo de los habitantes de la Castilla del Duero en dicha época. Incluso, dicho nivel y pautas de consumo fueron superiores a los de épocas posteriores y tendremos que esperar hasta avanzado el siglo XIX para encontrar paralelismos.

2. LA COMPAÑÍA DE ALONSO DE NUEVA DE MEDINA DE RIOSECO.

En 1556 falleció María Pérez de Espinosa, mujer del mercader Alonso de Nieva, vecinos ambos de Medina de Rioseco. Esta había dejado en su testamento diversas mandas a favor de sus sobrinos Ana y Cristóbal de Bellas, oriundos de Villafranca del Bierzo, aunque residentes en Rioseco. La primera estuvo casada en primeras nupcias con el comerciante Alonso de Ledesma y posteriormente con Antonio Parladoiro, comerciante del Bierzo. Su hermano Cristóbal residía en la villa terracampina y también era comerciante, habiéndose casado con María Izquierdo de familia de mercaderes del lugar. Tal herencia dio lugar a diferentes pleitos, que se prolongaron hasta 1561¹¹, ya que los beneficiarios reclamaron su parte¹². En los diferentes juicios ante la Real Chancillería de Valladolid se entregaron una diversa documentación, común en este tipo de litigios: testamentos, inventario post-mortem de bienes muebles e inmuebles, donaciones piadosas, gastos funerarios, etc. Pero, junto a ello, un libro original, encuadernado en pergamino, donde se transcribieron, a modo de balance de situación, las relaciones de todas las ventas, deudas y acreedores de los años 1555 y 1556, así como una incompleta lista de las posteriores ventas efectuadas a lo largo de 1557. En dicho documento se

¹⁰ CASADO ALONSO, Hilario, "Poor Colors, Rich Colors: Spanish Clothing in the Early Sixteenth Century", in-GEN LIANG, Yuan and RODRIGUEZ, Jarbel (eds.), *Authority and Spectacle in Medieval and Early Modern Europe. Essays in Honor of Teofilo F. Ruiz*. New York, 2017. pp. 173-185.

¹¹ ARCHV. Registro de ejecutorías 1001/12. (6 de agosto de 1561);

¹² ARCHV. Pleitos civiles. Moreno (Fenecidos) 837/8 y 968/2; Lapuerta. Fenecidos 2554/9; Zarandona y Balboa (Fenecidos) 656/3; y Registro de ejecutorías 988/3,1006/49; 1074/39 y 1723/33.

anotaron las referencias a las hojas de un Libro Mayor, no conservado en la actualidad, pero que estaba compuesto según el sistema de partida doble y debía de ser de gran volumen, ya que constaba al menos de 422 folios¹³. Este balance de 66 páginas, a falta del citado *Libro de Caxa viejo*, nos permite analizar la actividad de dicha tienda.

2.1. La compañía

En fecha desconocida, pero muy posiblemente en 1551, se creó la compañía con el fin de comercializar tejidos, aprovechando el tirón que suponían las ferias de pascuilla y agosto de la villa, más la abundante demanda comarcal. Esta sociedad se componía de tres miembros: Alonso de Nieva, que aportó el 50% del capital, más sus familiares Alonso de Ledesma y Cristóbal Bellas con el 25% respectivamente. Muy posiblemente el primero era el gestor del negocio y estaba introduciendo en su conocimiento a los parientes de su esposa. Alonso de Nieva aparece en la contabilidad del cambista Gaspar Enríquez desde el año 1540, con asientos de crédito – bajo la fórmula del *qontado* – o cobrando deudas de otras personas y comerciantes, como Rodrigo de Zamora¹⁴. Desconozco el capital inicial de la compañía, el *puesto* en la terminología jurídica de la época¹⁵. Sin embargo, puedo aportar alguna aproximación de sus cifras, teniendo en cuenta el dinero que retiraron los socios en el momento de disolución de la empresa en 1556. Así Alonso de Nieva retiró la suma de 1.009.000 mrs., mientras que Cristóbal Bellas 399.730 mrs. Por su parte, Alonso de Ledesma aparece en la contabilidad debiendo a la sociedad en 1556 la suma de 141.568 mrs. Posiblemente, estas cifras de los socios menores correspondan al pago de trabajos y salarios y, es probable, al dinero recibido en concepto de dotes o préstamos particulares que se incluían en el *puesto* general de la compañía. Fuera lo que fuera, si multiplicamos por dos el dinero que había depositado Alonso de Nieva nos da un capital de la

¹³ *Balanzo delo que Dios fue servido de hazer en la tienda de Alonso de Nieba este año de 1555 años. Sea para servicio*. ARCHV. Pleitos civiles. Moreno (Fenecidos) 837/8.

¹⁴ ARCH. Pleitos civiles. Zarandona y Balboa (Olvidados), 484/3 y 1813/1. Sobre este cambista, ver CARVAJAL DE LA VEGA, David, “La banca privada castellana y el fin de una generación: diversificación, crisis de liquidez y quiebra en el cambio de Gaspar Enriquez (1531-ca. 1562)”, in LANZA GARCÍA, Ramón (coord.), *Finanzas y crisis financieras en la Monarquía Hispánica, siglos XVI-XVII*. Madrid, 2023. pp. 93-128.

¹⁵ En el libro de puestos se anotaban los capitales iniciales, las pérdidas y ganancias, y su distribución.

sociedad por encima de los dos millones de maravedíes. Suma no despreciable.

En virtud de la composición del capital, en 1556 se produjo el reparto de las ganancias obtenidas al disolverse parcialmente la sociedad (CUADRO 1)

CUADRO 1
REPARTO DE LAS GANANCIAS DE LA CIA. DE ALONSO
DE NIEVA
4/3/1557

SOCIOS	maravedíes
Alonso de Nieva	378.270
Alonso de Ledesma	189.135
Cristóbal Bellas	189.135
	756.540

2.2. El negocio textil de la tienda de Alonso de Nieva.

Las cuentas que se entregaron en el pleito señalan cada una de las ventas de tejidos pagadas al contado, las que se adeudaban, más las cantidades que se debían a los proveedores. Por el contrario, no tenemos las cifras de las existencias. Estos datos aparecen reflejados en el CUADRO 2.

CUADRO 2

EL NEGOCIO DE LA CIA. DE ALONSO DE NIEVA
(*maravedíes*)

1555		
VENTAS		
	2.641.494	
DEUDAS POR COBRAR		
	1.453.770	
		4.095.264
ACREEDORES		
	2.405.207	
GANANCIAS		1.690.057
1556		
VENTAS		
	2.573.358	
DEUDAS POR COBRAR		
	2.110.278	
		4.683.636
ACREDORES		
	3.926.096	
GANANCIAS		757.540
1557		
VENTAS		
	572.755	

El análisis de las cifras aportadas por el auditor muestra cómo el negocio creció de 1555 a 1556. Aumentaron las ventas, tanto las pagadas en efectivo como las que quedaron adeudadas. En cuanto a las sumas que debía la compañía – principalmente a sus proveedores de mercancías son parecidas (2.517.366 mrs. en 1556), ya que hay que tener en cuenta que a la cifra que aportaron hay que restar el dinero, que los socios retiraron de sus cuentas del *puesto* (1.408.730 mrs.), y que contablemente se asentaron en la partida del dinero que debía la compañía. Todo ello nos lleva a considerar la buena marcha del negocio de esta tienda dedicada al comercio textil al por menor. Bonanza que muy posiblemente venía de antes y que continuará después de su disolución. Por un lado, se siguieron vendiendo el resto de las existencias de la tienda, pero también se saldaron algunas deudas y, sobre todo, Cristóbal Bellas se mantuvo como comerciante de manera activa en Rioseco hasta

finales de los años sesenta, de lo que hay fe en numerosos pleitos¹⁶. Incluso, desde 1567 a 1569, mantuvo un litigio por las costas de asesoramiento jurídico con doctor Manzanedo, catedrático de prima de la Universidad de Valladolid¹⁷.

La actividad fundamental de la compañía era la venta de tejidos de lana y seda. La diversidad de telas comercializadas es inmensa, ya que he localizado 104 variedades. Hay de diferentes urdimbres, fibras, calidades y precios. A estas diferencias se sumaban las que venían impuestas por el valor de los tintes y las modas en sus colores. Los tejidos negros brillantes, grises y azules, así como los rojos intensos, eran más caros que los amarillos o verdes, siendo los pardos y marrones los más baratos. Precios que marcaban la moda del momento, la denominada como borgoñona o española, donde imperaba el negro en la vestimenta masculina y posteriormente en la femenina¹⁸. La tienda se adaptaba, pues, a los diferentes nichos de mercado, pues todos no podían vestir y pagar de igual manera, independientemente de las ineficaces leyes suntuarias¹⁹.

Había tejidos muy apreciados, como los camelotes y granas (quizás de seda), hasta los paños velartes, refinados, veintidosenos (probablemente de Segovia, Cuenca y Toledo), junto con los roanes y paños de Valencia, cuyas varas de tela tenían un precio superior a 1.000 maravedís. Paños gruesos para la vestimenta exterior y sedas para la ropa de debajo. A su lado estaban las sedas, que por su procedencia venían de Toledo y de Valencia. Por el contrario, no he encontrado rastros de sedas de Granada o extranjeras. Este era el mercado de lujo, poco practicado por la tienda de Alonso de Nieva.

Los textiles del segmento intermedio, en cuanto a su calidad y precio (los comprendidos entre 1.000 y 400 maravedís por vara), fueron los más vendidos en la tienda durante estos dos años. Va desde los tejidos que tenían la superficie cubierta por una corta y densa capa de pelo (felpas, terciopelos, un pelo, pelo y medio y dos pelos), más los paños de media densidad en la urdimbre (veintenos, estameñas, veintuno, barcelonas, perpiñanes, damascos y dieciochenos) a los que hay que sumar los de origen extranjero como los londres y los arbrines de la espada. En tercer lugar, estaban los tejidos bastos:

¹⁶ ARCHV. Pleitos civiles. Zarandona y Walls (Olvidados) 392/1 y 647/4. Registro de ejecutorias 1074/39 y 1139/22.

¹⁷ ARCHV. Pleitos civiles. Lapuerta (Olvidados) 756/6.

¹⁸ CASADO ALONSO, Hilario, "Poor Colors..."

¹⁹ Acerca de las variedades de tejidos, aunque más centrado en el siglo XVII; ver el libro: DÁVILA CORONA, Rosa M^a; DURAN PUJOL, Montserrat y GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo, *Diccionario histórico de telas y tejidos. Castellano – Catarán*. Valladolid, 2004.

los dieciseisenos, quincenos, catorcenos, trecenos, decenos, pardillos, burieles, negrillos, bernias, frisas y frisetas, sargas, cordellates, etc. A ellos se sumaban los anascotes de Flandes. Muchos de estos tejidos baratos procedían de Aragón, pero fundamentalmente de los telares rurales de Castilla (Dueñas, Torquemada, Fromista, La Nava, Melgar, Dueñas y Palencia). Su baja calidad y aspecto grosero era compensado por su precio reducido, aprovechando la baratura de las lanas, muy posiblemente de ovejas de raza churra no trashumante. De ahí que estuvieran destinados para vestidos de campesinos pobres y muchos de ellos no estaban ni siquiera teñidos. Vestir era una manera de diferenciación social.

En la relación de todas estas ventas al contado (365 operaciones en 1555 y 438 en 1556) no figuran los nombres de sus compradores. Sí que aparecen los de aquellos que se llevaron el género sin pagar y estaban anotados como deudores. En todos sabemos su localidad y en bastantes casos su oficio, de manera que se les identificara lo mejor posible. A diferencia de lo acontecido en el caso de la tendera de Medina del Campo, Felipa Leal, en las relaciones conservadas no figuran sus fiadores o si han firmado una carta de obligación ante escribano²⁰. En 1555 fueron 287 personas por valor de 406.682 mrs. y al año siguiente 399 por valor de 431.393 mrs. Estos deudores eran de diferente condición social. Había personas al servicio de los Almirantes, señor de la villa de Rioseco, como el alcaide Juan de Sevilla, el criado Diego de Salcedo y el camarero Vizama e, incluso aparece el propio almirante; nobles como Don Hugo de Moncada, la condesa de Monteagudo, vecina de Palencia, y el marqués de Denia, junto a numerosos clérigos de la villa y su comarca. Entre estos últimos son de destacar el abad de S. Pedro de Eslonza; Juan Cuadrado y Martín de Robles, chantre y canónigo respectivamente de la catedral de León; Juan Antonio Hurtado, abad de San Vicente; el prior, dos frailes y el mayordomo de San Marcos de León; etc. Junto a ellos hay el abanico social de Tierra de Campos y de manera especial de Rioseco: campesinos, bachilleres, canteros, mesoneros, muchos escribanos, carreteros, cerrajeros especieros, joyeros, plateros, zapateros, cordoneros, sombrereros, etc. Incluso, aparece Jerónimo Maldonado, cambista, y Llorente Fernández, ciego. Pero, al igual que acontecía en el caso de la tendera de Medina del

²⁰ En 1555 Alonso de Nieva y Cristóbal Bellas llevaron a juicio a Hernán Gómez Ramírez de Ayala, regidor de Zamora, por el impago de 57.656 maravedíes de ciertas mercancías y tejidos que les había comprado mientras servía al almirante de Castilla (ARCHV. Pleitos civiles. Varela (Fenecidos) 217/7).

Campo, abundan las personas relacionadas con el sector textil: sastres, calceteros y tundidores.

Las personas que acudieron a comprar a Rioseco se localizaban al norte de los Montes Torozos, por lo que suponemos que los del centro y sur del valle del Duero, optaban por otros mercados, como Valladolid, Segovia, Ávila o Medina del Campo para adquirir los tejidos que necesitaban. La contabilidad de la compañía de Alonso de Nieva señala 79 localidades distintas. Las más importantes, por su volumen de compra, aparecen en el CUADRO 3.

CUADRO 3
**PRINCIPALES LOCALIDADES DE LOS DEUDORES
DE LA COMPAÑÍA DE ALONSO DE NIEVA
(maravedíes)**

Localidad	1.555	1556
Rioseco	666.134	1.146.843
León	55.152	95.395
Segovia	85.475	57.312
Mansilla	9.000	38.006
Benavente	12.796	35.684
Astorga	79.067	35.014
Tordehumos	12.674	27.085
Villalón	66.317	25.382
Becerril	21.439	23.579
Moral	3.663	21.152
Aguilar de Campos	16.748	16.091
Tineo	28.022	14.994
Castromocho		13.217
Villarramiel	1.715	13.017
Sahagún	4.703	12.746
Tordehumos	27.085	12.674
Villalpando	13.649	12.422
Villabrágina		11.502
La Torre	6.868	11.396
Tordesillas		9.437
Mayorga	10.217	9.295
Ampudia		9.295
Villardefrades	1.768	9.093

Palencia	18.873	8.603
Cuenca de Campos	3.571	8.500
Baquerín	17.291	8.433
Palacios	11.313	6.795
Frechilla	652	5.100
Grajal	14.217	4.632
Villafranca	4.119	4.420
Monforte	14.231	3.853
Orense	23.077	2.586
Villanueva de S. Mancio	30.640	562

Pero, aparte de los riosecanos y los de su comarca, me interesa señalar los de otros lugares. Me refiero aquellos de pueblos más lejanos, especialmente los residentes en el eje que lleva hacia Galicia (Lugo, Verín, Santiago, Orense, Astorga, Monforte y Mansilla) y donde algunos debían mayores cantidades de dinero²¹. No es aventurada la posibilidad que fueran comerciantes menores, que compraban en las ferias y luego redistribuían los tejidos en los mercados locales. Más curiosos son los casos de Antonio Rodrigues de Ponte de Lima en Portugal (5.471 mrs), Juan del Rio de Lastres (3.152 mrs) o el de tres vecinos de Tineo en Asturias con elevadas sumas en 1555 (28.022 mrs) y 1556 (14.994 mrs). A mi entender, son claros ejemplos de lo que en la época se llamaron *regatones* y que, muy probablemente, algunos fueran mercaderes buhoneros²². El origen de la familia de la esposa de Alonso de Nieva, descendiente y moradora en algún tiempo en Villafranca del Bierzo, explicaría la red de conexiones de la compañía con el eje carreteril y mulatero que iba de Rioseco hacia Galicia y el norte de Portugal. Fenómeno que constatan otras fuentes²³.

²¹ Por ejemplo, son los casos de las deudas de los vecinos de Astorga Jerónimo Martínez (60.452 mrs), Domingo de Morán (13.183 mrs) y Juan de Vergara (16.000 mrs); de Alcañices Pero Vázquez (15056 mrs); de Benavente Cristóbal Díaz (11.625 mrs); de León Pero Diez (21.000 mrs) y Rodrigo de Negrillos (94.944 mrs); de Mansilla Francisco Rodríguez (9.300 mrs) y Gutierre de Vertel (9.475 mrs); de Monforte Cristóbal Fernández (14.231 mrs); de Orense Lisnante o Leonardo de Mera (15.410 mrs) y Gonzalo de Rojas (2.346 mrs); de Ponferrada Antonio de Neira (1.686 mrs); de Santiago Leonardo de Mena (14.195 mrs); de Verín Juan fernandez (16.993 mrs); de Villoldo Francisco de Pedrosa (15.832 mrs).

²² RUIZ MARTÍN, Felipe, “Crédito y banca, comercio y transportes en la etapa del capitalismo mercantil...”

²³ YUN CASALILLA, Bartolomé, *Sobre la transición al capitalismo en Castilla. Economía y sociedad en Tierra de Campos (15800-1830)*. Valladolid, 1987. p. 415.

El apartado final del libro de balances de la compañía está dedicado a la lista de personas acreedoras. No sabemos en virtud de qué concepto habían dado crédito a la sociedad, pero analizando algunos de sus nombres y sus localidades (CUADRO 4) estamos seguros, que eran mercaderes textiles que, bien acudiendo personalmente a las ferias o por medio de factores o encomenderos, habían suministrado tejidos a la tienda. En suma, es un reflejo de la geografía textil española del momento.

CUADRO 4

**LOCALIDADES DE LOS ACREEDORES
DE LA CIA. DE ALONSO DE NIEVA
(maravedís)**

Localidad	1555	1556
Toledo	849.586	584.867
Medina del Campo	508.359	530.831
Rioseco	209.119	287.906
Perpiñán	187.682	287.756
Segovia	175.620	379.603
Burgos	116.400	117.263
Daroca	112.500	
Ciudad Real	45.560	25.686
Santa María de Nieva	30.000	
Villacastín	20.000	
Torrecilla de Cameros	11.750	
Cuenca	8.800	
Ávila		8.100

Estas localidades eran los grandes centros de comercialización textil de Castilla (Medina del Campo y Toledo), pero al mismo tiempo los grandes núcleos fabricantes de paños de España (Perpiñán, Segovia y Cuenca), y los de tipo medio (Daroca, Villacastín, Ávila, Ciudad Real, Santa María de Nieva y Torrecilla de Cameros). En estos últimos casos y, quizás, en los de Cuenca y Segovia es posible que los mismos mercaderes-hacedores de paños acudieran en persona a Rioseco a vender directamente sus géneros a la compañía de Alonso de Nieva. La lista de los principales acreedores está reflejada en el CUADRO 5.

CUADRO 5

**PRINCIPALES ACREEDORES DE LA COMPAÑÍA
DE ALONSO DE NIEVA**

(maravedíes)

Nombre del acreedor	Localidad	1.555	1.556
Juan de Medina Herrera	Medina del Campo	385.291	314.595
Diego de San Pedro	Toledo	507.000	276.034
Martín	Villacastín		266.280
Pero Velázquez	Medina del Campo	118.427	178.836
Bernaldo Alzina	Perpiñán	82.730	157.416
Rodrigo de La Fuente	Toledo	95.714	149.342
Miguel Codina	Perpiñán	104.952	130.340
Luis de Gumiel	Segovia		125.233
Antonio de Riofrio	Segovia	84.000	87.216
Juan García de la Guija	Segovia		73.700
Hernando Ortiz	Toledo	214.595	70.836
Jerónimo Maldonado	Rioseco	113.376	61.789
Diego López Gallo	Burgos		64.063
Andrés de Medina	Burgos	116.400	53.200
Nicolás	Segovia	20.000	45.000
Álvaro García	Toledo	32.277	41.485
Hernán Pérez	Medina del Campo		37.400
Melchor de Cepeda	Toledo		35.580
Francisco Sáez Maldonado	Segovia		30.000
Desconocido	Ciudad Real	17.850	22.000
Francisco Centeno	Segovia		14.004
Miguel de Toledo	Toledo		11.590
Vicente Fernández	Ávila		8.100
Vitores Alonso	Ciudad Real		3.686
Antonio de Pedraza	Cuenca	8.800	
Antonio Rodríguez Daroca	Daroca	112.500	
Cristóbal Álvarez	Santa María de Nieva	30.000	
Diego González	Toledo	7.000	
Francisco de Ávila	Segovia	26.000	
Frutos González	Segovia	18.620	
Juan de Villoslada	Torrecilla de Cameros	11.750	

Pedro de Bilbao	Segovia	47.000	
Pedro del Puerto	Ciudad Real	45.560	

Este listado señala nombres muy conocidos. Así, los burgaleses Andrés de Medina y Diego López Gallo, grandes mercaderes exportadores de lana e importadores de tejidos flamencos, franceses, ingleses e italianos. Forman, pues, el núcleo de los grandes abastecedores de tejidos de lana, lino y seda extranjeros en las ferias castellanas. A su lado, tenemos personajes segovianos, como Antonio de Riofrío, Luis de Gumiel, Francisco Saez Maldonado o Juan García de la Guija, mercaderes-hacedores de paños. Los casos de Villacastín, Santa María de Nieva, Torrecilla de Cameros o Ciudad Real²⁴ serían los de suministradores de tejidos de tipo medio y baratos. Caso que se repite en el vendedor de Daroca o en los elevados negocios que hacían los tratantes de Perpiñán (suministradores de perpiñanes y barcelonas)²⁵, especializados de alguna manera en tejidos de precio medio y bajo. Caso distinto es el de los mercaderes de Toledo, algunos de los cuales, como Diego de San Pedro, Rodrigo de La Fuente y Hernando Ortiz, pertenecían a familias dedicadas al comercio textil desde finales del siglo XV²⁶. Como habían hecho sus antepasados, comerciaban con paños y tejidos de seda de Toledo y de Valencia. De ahí el elevado volumen de sus negocios. Otro tanto se puede decir de los mercaderes de Medina del Campo, como Juan de Medina Herrera y Pero Velázquez, con un papel muy activo en la redistribución textil. Caso distinto es el del riosecano Jerónimo Maldonado, cambista. En suma, la contabilidad de la compañía de Alonso de Nieva refleja perfectamente la geografía y características del negocio textil español en el siglo XVI.

3. COMPRAR A CRÉDITO, VENDER A CRÉDITO

Cuando analicé en un trabajo anterior las ventas de tejidos de la tienda de Felipa Leal de Medina del Campo durante los años 1526-1530 comprobé que

²⁴ IRADIEL MURRUGARREN, Paulino, *Evolución de la industria textil castellana en los siglos XIII-XVI*.

Factores de desarrollo, organización y costes de la producción manufacturera en Cuenca. Salamanca, 1974. BRUMONT, Francis, “La Rioja en el siglo XVI”, *Segundo Coloquio sobre Historia de la Rioja*. Logroño, 1986. pp. 50-60.

²⁵ GARCIA ESPUCHE, Albert, *Un siglo decisivo. Barcelona y Cataluña, 1550-1640*. Madrid, 1998.

²⁶ ROZAS ESPAÑOL, Ángel, *Un centro de negocios en los albores de la modernidad. Toledo y sus mercaderes (1475-1520)*. Valladolid, 2023.

el 87,5 % de dichas operaciones, por un valor de 4.067.939,7, maravedíes se habían efectuado a crédito. Se fiaba a la clientela, que, como media, pagaba con un año de demora. En unos casos se prestaba mediante la firma de una carta de obligación, pero en otros simplemente por la confianza que representaban los compradores y sus fiadores. Incluso, los más pobres dejaban como garantía de pago determinadas prendas. Vender a crédito era práctica habitual por parte de los tenderos en la Castilla de inicios del siglo XVI. Pero éstos, a su vez, compraban a crédito. Así, en las deudas de dicha tienda, que se habían generado entre las ferias de agosto 1531 y la de pascuilla de 1532, se indica que debía 459.813 maravedíes a sus proveedores, pañeros y comerciantes de Burgos, Cuenca, Segovia, Medina del Campo, Palencia, La Nava, Frechilla y Dueñas.

Pongamos otro caso. Según el *Libro de Ferias* de Sancho Gallo, perteneciente a la familia Gallo de grandes comerciantes de Castrojeriz, Burgos y Brujas, se señala que había vendido tejidos en las cuatro ferias de 1527 (las dos de Medina del Campo por la suma de 2.716.433 maravedíes. De esta cantidad el 55% se dice expresamente que debía de pagarse mediante cartas de obligación a abonar en las ferias siguientes, mientras que al contado sólo se pagó el 3% y el resto mediante trueques de mercancías u otras modalidades que no se indican en la contabilidad²⁷.

Más, ¿treinta años más tarde continuaban los mismos comportamientos por parte de los comerciantes al por menor en la Castilla del valle del Duero? ¿Había cambiado algo, merced al gran auge económico de dicho territorio durante el reinado del emperador Carlos V? Ya adelanto que la respuesta es negativa. Se siguen con los mismos modelos. El caso de la tienda de Alonso de Nieva en los años 1555 - 1557 es aclarador de cómo la sociedad vivía a crédito, lo que ello supone de peligro sistémico para el conjunto de la economía. Como podemos ver en el CUADRO 2, las sumas de dinero de las ventas pagadas en efectivo representaban en 1555 el 64,55 del total y en 1556 el 54,9%. Cifras que nos hablan de la importancia del crédito en el negocio textil minorista. Más, ¿qué proporción de dichas deudas eran pagadas?, ¿cuál era la morosidad de la tienda? Para establecer este cálculo he comparado las cifras de lo que debían las personas en 1555 y las mismas que continuaban debiendo en 1556. Este cómputo nos arroja que en el segundo año aún no se habían cobrado 391.471 maravedíes de las deudas atrasadas. Trece personas

²⁷ CASADO ALONSO, Hilario, "La gestion d'une entreprise de commercialization du pastel toulousain au début du XVIe siècle", *Annales du Midi, Revue de la France méridionale*. 236, 2001. pp. 457-479.

han dejado de ser morosas, pero otras 85 continuaban en la misma situación. Algunas habían aminorado la deuda, pero otras la habían incrementado. No sabemos, al no disponer de datos de los años siguientes, si parte eran de difícil cobro o serán totalmente impagadas. Según ello, la Ratio de Morosidad²⁸ era del 18,5%. Cifra que a ojos actuales es tremendamente alta²⁹, pero que debía ser común en el comercio minorista en el mundo preindustrial. Vender al fiado era el instrumento mejor para mantener una clientela fiel y estable, ampliar el radio importante de su negocio y, en definitiva, asegurarse futuras compras³⁰. De ahí que, como en el caso de los tenderos de Medina del Campo de principios del siglo XVI, la compañía de Rioseco tuviera tanta cantidad de deudores y de diferente condición sociales, desde un ciego hasta el almirante de Castilla. Un hecho significativo es que en 1556 había 231 diferentes personas de la villa que debían alguna suma de dinero a la tienda. Si comparamos esta cifra con la de la población estimada de la villa (en torno a 2.500 vecinos) supone que una décima parte de ellos debía un poco o un mucho a la compañía de Alonso de Nieva.

La tienda vendía a crédito, pero compraba también a crédito. En 1555 el dinero que debía suponía el 58,7% del volumen de ventas, mientras que al año siguiente³¹ es del 53,7%. Esto supone un grave peligro para la sociedad, ya que amenazaba su equilibrio financiero al disponer de tan escasa liquidez. En caso de una crisis económica se verán sus consecuencias. En el caso de una caída de ventas y un aumento de la morosidad, o en en una restricción del crédito por parte de los proveedores con la consiguiente pérdida de la necesaria confianza, pelagra el funcionamiento los negocios. Esta falta de liquidez de las empresas ya se ha apuntado en el caso del sector financiero de los cambistas de Castilla en el siglo XVI y es la que nos explica las numerosas quiebras y suspensiones de pago acontecidas a lo largo del tiempo. Pero tal problemática debió ser general en mundo mercantil europeo. De ahí que muchos medianos negocios duraran poco.

Vamos conociendo mejor los problemas por los que atravesó la economía del valle del Duero a partir de las décadas de 1560 y 1570: caída

²⁸ Ratio de Morosidad = (deudas impagadas en 1555/Total de deudas de 1556) x 100.

²⁹ En el sector financiero, según los criterios del Banco de España, la ratio de morosidad no debe de traspasar el 3%.

³⁰ TORRA FERNANDEZ, Lidia, "Las botigues de teles de Barcelona: aportación al estudio de la oferta de tejidos y del crédito al consumo (1650-1800)", *Revista de Historia Económica*, 2003, pp. 98-103.

³¹ Tenemos que descontar de la cifra que aporta el balance (3.926.096 maravedíes) la suma del dinero que sacaron del puesto los socios (1.408.730 maravedíes).

del comercio exterior, pestes, estancamiento demográfico, aumento del endeudamiento privado, crisis agrarias, desplazamientos hacia el sur de la península de las corrientes del comercio interior, aumento de la presión fiscal, etc. Fenómenos que anteceden a la gran crisis de 1574-1575 y a los problemas que durante la década de 1570 atravesaron las Ferias Generales de Castilla. Las continuas demoras en la fecha de cierre de los pagos— en gran parte impuestas por Felipe II ante sus enormes dificultades fiscales y su imposibilidad de pagar en tiempo asientos, juros y otros valores— hundieron su funcionamiento. No ha de extrañarnos, pues, que desde entonces se sucedan las quiebras de las grandes compañías mercantiles de Burgos, Valladolid o Medina del Campo, pero muy posiblemente de las pequeñas, aquellas dedicadas al comercio al por menor. A todo ello se sumarán luego las crisis agrarias y artesanales, con los consiguientes descensos del consumo. La bola del crédito, surgida a finales del siglo XV y explicativa de algunas de las causas del crecimiento del valle del Duero, al aportar abundante dinero a los operadores económicos, ha dejado de crecer, se está desinflando y, más tarde, se hundirá profundamente. Otra de las razones explicativas de la profunda crisis del siglo XVII.

BIBLIOGRAFÍA

- ABED AL-HUSSEIN, Hassan, *Trade and Business community in Old Castile: Medina del Campo 1500 – 1575*. East Anglia, University, 1982.
- BRUMONT, Francis, “La Rioja en el siglo XVI”, *Segundo Coloquio sobre Historia de la Rioja*. Logroño, Colegio Universitario de la Rioja, 1986. Vol. 2. pp. 11-70.
- CARVAJAL DE LA VEGA, David, “La banca privada castellana y el fin de una generación: diversificación, crisis de liquidez y quiebra en el cambio de Gaspar Enríquez (1531-ca. 1562)”, en LANZA GARCÍA, Ramón (coord.), *Finanzas y crisis financieras en la Monarquía Hispánica, siglos XVI-XVII*. Madrid, Marcial Pons, 2023. pp. 93-128.
- CASADO ALONSO, Hilario, “Le commerce des “marchandises de Bretagne” avec l’Espagne au XVIe siècle”, *Annales de Bretagne et des Pays de l’Ouest*. 107, nº 2, 2000, pp. 29 – 50.

CASADO ALONSO, Hilario, “Medina del Campo Fairs and The Integration of Castile into 15th to 16th Century European Economy”, en CAVACIOCCHI, Simonetta (ed.), *Fiere e Mercati nella Integrazione delle Economie Europee. Secc. XIII – XVIII*. Florencia, Istituto Internazionale di Storia Economica “F. Datini” di Prato, 2001. pp. 495 – 517.

CASADO ALONSO, Hilario, “La gestion d’une entreprise de commercialization du pastel toulousain au début du XVI^e siècle”, *Annales du Midi*, 113, n° 236, 2001. pp. 457-479.

CASADO ALONSO, Hilario, “Comercio textil, crédito al consumo y ventas al fiado en las ferias de Medina del Campo en la primera mitad del siglo XVI”, en DE DIOS, Salustiano; INFANTE, Javier; ROBLEDO, Ricardo y TORIJANO, Eugenia (coords.), *Historia de la propiedad: crédito y garantía*. Madrid, Colegio de Registradores de la Propiedad, 2007. pp. 127-159.

CASADO ALONSO, Hilario, Crédito y comercio en las ferias de Medina del Campo en la primera mitad del siglo XVI, en GARCIA GUERRA, Elena y DE LUCA, Giuseppe (eds.), *Il mercato del credito in età moderna. Reti e operatori finanziari nello spazio europeo*. Milán, Franco Angelli, 2010. pp. 21-47.

CASADO ALONSO, Hilario, “Poor Colors, Rich Colors: Spanish Clothing in the Early Sixteenth Century”, en-GEN LIANG, Yuan and RODRIGUEZ, Jarbel (eds.), *Authority and Spectacle in Medieval and Early Modern Europe. Essays in Honor of Teofilo F. Ruiz*. New York, Routledge, 2017. pp. 173-185.

CASADO ALONSO, Hilario, “International and Regional Fairs in Spain, from the middle ages to the 19th century”, en DENZEL, Markus A. (ed.), *Europäische Messegeschichte 9–19. Jahrhundert*. Koln, Böhlau Verlag, 2018. pp. 147-168.

DÁVILA CORONA, Rosa M^a; DURAN PUJOL, Montserrat y GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo, *Diccionario histórico de telas y tejidos. Castellano – Catalan*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 2004.

- ESPEJO DE HINOJOSA, Cristóbal y PAZ ESPESO, Julián, “Documentos para ilustrar la historia de las ferias de Medina del Campo”, *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones* (1912), pp. 437 – 444.
- GARCÍA ESPUCHE, Albert, *Un siglo decisivo. Barcelona y Cataluña, 1550-1640*. Madrid, Alianza, 1998.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo (coord.), *Cultura material y vida cotidiana moderna. Escenarios*. Madrid, Silex, 2013.
- IRADIEL MURRUGARREN, Paulino, *Evolución de la industria textil castellana en los siglos XIII-XVI*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1974.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Las ferias de Castilla. Siglos XII a XV*. Madrid, Comité Español de Ciencias Históricas, 1994.
- LAPEYRE, Henri, *Une famille de marchands: les Ruiz. Contribution à l'histoire du commerce entre la France et l'Espagne au temps de Philippe II*. Paris, SEVPEN, 1955. (Valladolid, Junta de Castilla y León, 2008).
- MARCOS MARTÍN, Alberto, *Auge y declive de un núcleo mercantil y financiero de Castilla la Vieja. Evolución demográfica de Medina del Campo durante los siglos XVI y XVII*. Valladolid, Universidad, 1978.
- OLIVA HERRER, Hipólito Rafael, “La industria textil en Tierra de Campos a fines de la Edad Media”, *Studia Historica. Historia Medieval*, 18-19 (2000-2001), pp. 225-251.
- RODRÍGUEZ DE DIEGO, Julia Teresa, *Las ferias de Villalón de Campos en el siglo XV*. (memoria de licenciatura inédita). Universidad de Valladolid, 1985.
- ROZAS ESPAÑOL, Ángel, *Un centro de negocios en los albores de la modernidad. Toledo y sus mercaderes (1475-1520)*. Valladolid, Universidad, 2023.

- RUIZ MARTÍN, Felipe, “Crédito y banca, comercio y transportes en la etapa del capitalismo mercantil”, *Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas. III. Historia Moderna*. Vigo, 1975. pp. 725-749.
- TORRA FERNÁNDEZ, Lidia, “Las botigues de teles de Barcelona: aportación al estudio de la oferta de tejidos y del crédito al consumo (1650-1800)”, *Revista de Historia Económica*, 2003, pp. 98-103.
- YUN CASALILLA, Bartolomé, *Sobre la transición al capitalismo en Castilla. Economía y sociedad en Tierra de Campos (15800-1830)*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1987.